

Priego de Córdoba, 3 Abril 1966

Deósito Legal. CO. - 15 1958

Adarve

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año XV

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Número 705-6

EL CALVARIO

por Juan Montijano Chica

Arcipreste de la Catedral de Jaén

El más importante de los lugares de la Pasión de Cristo Nuestro Señor es, sin duda, el Calvario. En él consumó el Señor el cruento sacrificio de su vida. En él fué clavado en la cruz en la que, entre tormentos inauditos, entregó en manos del Eterno Padre el espíritu racional que, como verdadero hombre, tenía y que hipostáticamente estaba unido a la divinidad, pero sin mezcla ni confusión ni absorción del elemento humano por el divino pues permanecieron las dos naturalezas íntegras y perfectas pero en una sola persona: la del divino Verbo.

Fijemos unos momentos nuestra piadosa atención en este lugar, tan digno de veneración y de emocionados recuerdos para la humanidad que siempre ha tenido la vista fija en este «monte», en el que se realizó la obra más portentosa y transcendental de la historia.

Lo primero que tenemos que analizar es el nombre. «Calvarium» en latín, ha pasado a nuestra lengua con la misma estructura morfológica pero puesto este nombre neutro en dativo o ablativo, o sea «calvario» forma invariable en la declinación de este nombre en la lengua española. En hebreo «Gólgota», de la palabra *gulgoleth* que significa cráneo o cabeza. Esta misma significación tiene el latín *calvarium*. Es digna de notarse esta analogía entre ambas expresiones cuya significación es *cabeza* o *lugar de la calavera*.

Tanto la ley judía como la romana disponían que la ejecución de un sentenciado a muerte no fuese dentro de los muros de la ciudad sino fuera de ellos. Recordemos la lapidación del protomártir San Esteban: «Et ejicentes eum extra civitatem lapidabant». «Y sacándole fuera de la ciudad, le apedreaban» (Act. Apost. - cap. 7 - v. 57). Era creencia muy extendida de que en el calvario había sido enterrado Adán. Desde luego, en tiempo de Cristo, se-



gún afirma Mommert, sabio escriturista alemán, existió una gruta sepulcral en el lugar de la Crucifixión, y era creencia general que allí fué enterrado nuestro primer padre. Tal vez sea éste el fundamento de poner una calavera con dos tibias cruzadas y que no solo recuerda que Cristo en su muerte venció la muerte sino principalmente la circunstancia de ser elevada la cruz sobre la sepultura de Adán.

El segundo Adán, Cristo Jesús, vino al mundo a rectificar y subsanar el error del primero, deshaciendo con su inmolación y muerte la obra funesta de perdición y ruina de la humanidad.

No es el calvario, como vulgarmente se cree un monte alto, sino una pequeña elevación de cuatro a cinco metros solamente. Una especie de pequeño altozano o replecho, como diríamos nosotros.

Otros han interpretado el nombre de calvario, porque este lugar que significa calavera, como anteriormente notamos, presentaba la forma de cráneo. Deshecha esta opinión con sólidas razones el sabio alemán, anteriormente

citado. Y está en lo cierto pues nunca tuvo ni tiene tal lugar esa forma y mal pudo originar el nombre que se le dió por esta razón de presentar forma de cráneo o calavera.

Fué después de la paz de la Iglesia, dada por el emperador Constantino, a principios del siglo IV cuando comenzó a llamársele *monte o collina del Calvario*, pues los Evangelios no hablan nunca de monte sino de *lugar*. El evangelista San Mateo (Cap 27 v. 33) dice: «Et venerunt in locum qui dicitur Golgota, quod est Calvariae locus». «Y vinieron a un lugar llamado Gólgota, esto es, lugar de la calavera». De forma semejante el evangelista San Juan se expresa en el IV Evangelio (Cap. 19 - v. 17): «Y llevando su cruz a cuestas, salió para aquel lugar que se llama Calvario y en hebreo Golgotha, Et bajulans sibi crucem, exivit in eum qui dicitur Calvariae locum hebraice autem Golgotha». Son estos los dos únicos evangelistas que nombran el lugar de la Crucifixión del Señor.

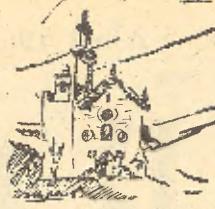
San Jerónimo es de la opinión que el nombre de este lugar provino por las muchas calaveras o cráneos que allí había de los que eran ajusticiados, siendo aquel lugar el destinado para ello.

Ha sido el Calvario siempre considerado por los cristianos, tanto católicos como cismáticos, como el lugar más santo entre todos los lugares que Cristo santificó con sus divinas plantas en aquella región de Palestina en la que se obraron tantos y tan sublimes misterios, en la que Jesús predicó su celestial doctrina y obró tan portentosos milagros.

En el Calvario no sólo está el lugar en que fué fijada la cruz en la que expirió Cristo sino también el sepulcro en que estuvo depositado cuarenta horas su sacratísimo cuerpo. Dista solamente el lugar en que fué enterrado el Señor unos 70 pasos o 42 metros del lugar de la Crucifixión.

Un piadoso israelita llamado José de Arimatea, miembro del Sanedrín, poseía un huerto pequeño allí cerca y en él había una gruta en la que existía

(Pasa a la pág. 5.)



VIDA de la CIUDAD

PUBLICACIONES

Boletín Informativo Municipal, de Cabra

Con este título ha iniciado una interesante publicación mensual nuestra hermana y culta ciudad de Cabra.

Se debe a la feliz iniciativa de su Alcalde D. Manuel López Peña, celoso administrador de los intereses egabrenses e inquieto propugnador de todo cuanto redunde en bien de la patria menor de Valera.

En él se dan numerosas noticias, edictos, comentarios en torno a la labor de la Corporación Municipal y se publican colaboraciones de gran interés. Así, en el primer número de Febrero, bajo el título «Grandeza y servidumbre» el ex-alcalde D. Luis Cabello Vonnereau establece una serie de consideraciones históricas y políticas, señaladoras de la responsabilidad del gobernante; y en el segundo número, correspondiente a Marzo, nos deleita el trabajo «Cabra, venero de publicaciones», salido de la galana pluma del Director de «La Opinión» y buen Alcalde egabrense hace unos años, don Manuel Mora Mazorriaga, que compendia agilmente, en cirosa mirada, los distintos y variados periódicos que florecieron durante el actual siglo en «Cabra —en frase suya acertada— venero de publicaciones, hontanar de inquietudes espirituales, porque en todas las épocas hubo alguien que abrió una generosa cuenta corriente en el Banco de los Sueños».

Nuestra enhorabuena por tan atinada publicación que sitúa a Cabra en primer plano de publicaciones.

Beba Moriles 47

El Doctor Carlos Zurita

Especialista de Pulmón y Corazón

Recibe en su consulta de Madrid, calle Almagro

número 21 - 1º

Beba Moriles 47

La Sociedad al habla

Viajeros

Regresaron de Sevilla nuestro querido colaborador festivo D. Manuel Muñoz Jurado y Sra.

Segundo aniversario

El próximo día 12 de abril se cumplirá el segundo aniversario del cristiano fallecimiento de D. Carlos Valverde Castilla.

No borra el tiempo el recuerdo de aquel hombre de bien, culto Letrado y fervoroso nazareno, último vástago del gran poeta de igual nombre don Carlos Valverde López.

Al evocar su figura en los dos años de su muerte renovamos nuestro sentido pésame a su esposa, hijos, hermana y demás familia.

Necrológica

En la noche del pasado 29 de Marzo, rodeado de su esposa e hijos, y después de recibir devotamente los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, descansó en la paz del Señor nuestro querido amigo D. Santiago Tofé Bufill.

Activo trabajador y persona muy querida en la ciudad, su muerte ha sido muy sentida en los distintos sectores de la población.

Descanse en paz su alma y reciban el pésame más sentido de este semanario la apenada esposa D.ª Francisca Jurado Serrano, hijos Srtas. Aurora, Concepción, y Ana y D. Santiago, su



CINE GRAN CAPITAN

7, 9 y 11-15 noche

Los Diablos del Terror

Menores—Color
Gaston Santos

5. Infantil

Al borde de la Eternidad

Menores

CINE VICTORIA

7, 9 y 11 noche

Sammy

Edward G. Robinson
Menores—Color

4-45, Gran Infantil

Saeta del Ruiseñor

Menores—Color

A nuestros lectores

En atención a las festividades de Semana Santa y Pascua de Resurrección este número es doble y no aparecerá ADARVE hasta el domingo día 17 de Abril.

afligida madre Doña Aurora Bufill Torres, madre política Doña Josefa Serrano Montoro, hermanos D. Gabriel, D. Emilio, D. Alvaro, Srt. Alicia, Don Juan y D. Antonio y demás miembros de la familia.

Tras de un conjunto Músico-Vocal

Tercera relación de donantes

Pesetas

D. Antonio Aguilera Aguilera	100
» Francisco Rama Conesa	50
» Vicente Ronchel Muñoz	100
» Rafael R. Amores Linores	100
» Manuel Sánchez Fernández	100
» Manuel Ibáñez Serrano	100
Círculo Mercantil	250
D. Jerónimo Molina Gómez	100
« Antonio Gómez T. Hurtado	100
» José Peláez Ojeda	100
» José M. Velástegui Valverde	100
» Andrés Galisteo Gámiz	50
» Juan Palomeque Ramírez	300
» Juan Palomeque Aguilera	200
» José García Sierra	200
» Francisco Cáliz Cáliz	100
» Juan A. Mendoza Liñán	100
» Luis Jurado Serrano	100
» Carlos Merino Sánchez	75
» Felipe Camacho Matilla	150
» Félix Matilla Madrid	100
» José Muñoz	100
» Manuel Alcalá Caracuel	300
» Berardo Pérez Chorvi	300
» José del Pino Morales	300
» Antonio Alcalá	300
» Juan A. Entrena González	100
» Rodrigo Fernández Gómez	150
» Francisco Luque del Rosal	100
» Alberto Rivadeneyra Galisteo	100
» José Pórtales Bufill	100

Instituto Laboral

En el Boletín Oficial del Estado de 11 de Marzo de 1.966, se publica la convocatoria general de Becas para el curso académico 1.966-67.

Las peticiones deberán formularse en impresos oficiales, que habrán de ser íntegra y exactamente cumplimentados en todos sus extremos, para que puedan ser estimados en el concurso.

El plazo de solicitudes hasta el día 16 de abril de 1.966.

Priego de Córdoba, 17 marzo 1.966.

EL TUTOR DE BECARIOS

FARMACIA de guardia

Lcdo. D. J. MATILLA

UNA NUEVA HERMANDAD:

*La de Ntro. Padre
Jesús en su entrada
en Jerusalén*



«Decid a la hija de Sión: Mira que tu Rey viene a tí, —manco y sentado sobre un asno—sobre un pollino, hijo de animal yugo». (San Mateo)

Constituida en nuestra Ciudad la nueva Hermandad de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén, hoy, Domingo de Ramos, en este venturoso año de 1966, hará su primera salida triunfal por las calles de nuestro Priego.

Solo deseamos hacer unas breves consideraciones acerca de la nueva Hermandad que viene a acrecentar los desfiles procesionales de nuestra Semana Mayor.

Esta Hermandad sirve de pórtico a la Semana Santa. Es la explosión de la alegría, el júbilo inmenso con que las almas sencillas, —almas de los niños y los que se hacen como niños—, acoge a Cristo en su llegada a Jerusalén. Y Jerusalén eres tú, Priego, somos todos y cada uno de los que, en este día, todavía feliz, recibimos a Jesús, «que viene a tí, manco y sentado sobre un asno»; es el Rey, el Dios, el Creador de todo lo creado, que viene a tí, sentado sobre un asno, animal de yugo. ¡Admirable lección a los soberbios! A los enfatuados del mundo, preocupados de causar sensación, a los de carrozas y largos y políchromos automóviles, con séquitos de gran presupuesto y fausto... ¡Aprended de El, que si hubiera querido, huiiese hecho su entrada triunfal sobre carroza de oro y pedrerías, arrastrada por soles y por estrellas...!

Nacida esta Hermandad en el seno del Colegio de San José, de los Hermanos Maristas de esta Ciudad, constituye este un motivo más por el que nosotros estamos en deuda para con esta Comunidad Marista. Gracias a esta iniciativa, hoy será realidad, el que doscientos niños, ataviados a la usanza hebrea, aclamarán con palmas en sus manos a Nuestro Padre Jesús, recorriendo las vías de

Priego. Y al ser deseo de la Hermandad el que cada año se acreciente y tome nuevo impulso su participación en la Semana Mayor, se ha pensado aumentar el número de niños Hermanos, entre todos los niños de Priego, para que el año venidero sean muchos más los que desfilen en esta fiesta, siendo el ideal el que todos los niños de nuestro pueblo pertenezcan a esta pujante Hermandad. Por ello, pueden solicitarlo todos los niños que lo deseen.

Nuestra Semana Santa, cobra con ello un nuevo esplendor: recibe una savia nueva, la que le presta la sana alegría

Domingo de Ramos

Actos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén

A las 10-30 de la mañana:

Solemne Misa de Comunión en la Iglesia de San Pedro, con actuación de la Escolanía Marista y la Banda de Cornetas y tambores del Colegio de San José.

A las 12-45:

Pasacalle de la Banda de Cornetas y Tambores del Colegio.

A las 6 de la tarde:

Salida triunfal de Ntro. Padre Jesús en su entrada en Jerusalén, de la Iglesia de San Pedro.

La procesión será presidida por el Ilmo. Sr. Deán de la S. I. C. de Córdoba. D. José M.º Padilla Jiménez y la Junta de Gobierno de esta Hermandad.

Priego, Abril de 1.966.

EL SECRETARIO

Galería del Mueble

DECORACIÓN DEL HOGAR

Dormitorios-Comedores-Despachos Recibidores y toda clase de muebles auxiliares, para NOVIOS

INSTALACIONES COMPLETAS

Modelos originales-Precios moderados

Lucena

Jaime, 1 — Teléfono. 96 y 325

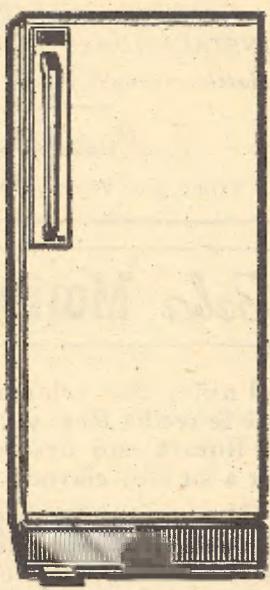
Beba Moriles 47

del niño, que aclama a Jesús, que le recibe Rey, y que mañana llorará con desconsuelo al ver a su Rey clavado.

¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!: es el grito de triunfo, la bienvenida al Señor. Le aclama el Cielo, la Tierra y todo lo creado; le aclama como Rey, arriba en la nevada cumbre, el águila altanera que se cierne, parada en los aires, majestuosa. Le aclaman los ríos y los mares, el humilde arroyuelo —timidez oculta entre juncos— y el embravecido Océano. Le canta la flor escondida, y el pájaro en la enramada. Le rinde homenaje, a Dios Rey, el Sol y la Luna, esa Luna, que, insensatas mentes, han osado profanar; el Cielo, las estrellas; loas de Ángeles y vítores de Tu humana criatura, te dan la bienvenida, Señor. ¡Hosanna al Hijo de David!

Oye, Jerusalén, escucha, Priego: «Cuantas veces quise recoger a tus hijos como la gallina recoge a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste», escucha las palabras de Jesús... Acógele, recíbele con júbilo, con gran alegría, en este pórtico triunfal de nuestra Semana Mayor. Y qué ello te sirva de entrada en los días que se aproximan, días de dolor, para vivirlos sin profanar, sin defeciones; que no son días de bullicio y holganza, sino de meditación, dolor, fe y proyectos para cada uno, de nueva vida. La que nos promete Jesús en su resucitar glorioso...

José Alcalá-Zamora y
Ruiz de Peralta



VEA
POR DENTRO
EN

OLIVA
JOSE ANTONIO, 42 - TEL: 29
EL SUPERFRIGORIFICO
NEW

POL**
DE
PINGÜINO

EL DE LA DOBLE CIRCULACION DE FRIO

7

MODELOS

140 litros: 7.960 pesetas
175 litros: 9.280 pesetas
190 litros: 10.780 pesetas
220 litros: 11.590 pesetas
260 litros: 12.930 pesetas
280 litros: 13.980 pesetas
315 litros: 15.790 pesetas

Más frío con menos consumo

Véalos en

Establecimientos Oliva

José Antonio, 42 - Priego de Córdoba

EL CALVARIO

Viene de la pág. 1.^a

un sepulcro nuevo, o sea que nadie había sido enterrado en él. Ofreció este bueno y santo varón dicho sepulcro para que en él fuese depositado el cuerpo muerto del Señor, como así se efectuó la misma tarde del Viernes con la precipitación que originó el deseo de cumplir la ley de tenerse que terminar todo trabajo antes de ponerse el sol pues entonces, según usanza judía, comenzaba ya el nuevo día que en aquella fecha era el gran Sábado pascual.

Sobre este lugar en que estaba el Santo Sepulcro, y después de muchas vicisitudes, existe una Iglesia en la que ejercen las funciones del culto, a horas distintas, tanto los católicos como los cismáticos. Los Padres Franciscanos gozan del privilegio de ejercer este culto católico en lugar tan venerando y alternando con los griegos y con los armenios.

El lugar del Calvario tiene en favor de su autenticidad un hecho digno de notarse. El emperador romano Adriano fué a Jerusalén el año 130 y mandó reedificar la ciudad, destruida por Tito hacía 60 años, dándole el nombre pagano de Aelia Capitolina. Mandó rellenar de tierra el lugar del Calvario y del Sepulcro y sobre el terreno, igualando y pavimentado, puso, para escarnio de los cristianos, un templo paga-

no con una estatua de Venus. Y esta circunstancia fué, precisamente, la que sirvió de inequívoca señal para localizar el sitio exacto de la Crucifixión del Señor, una vez que, triunfante el Cristianismo sobre el paganismo se inició la costumbre piadosa de visitar con sincero espíritu de fe estos lugares tan santos.

El emperador Constantino el Grande y su madre Santa Elena mandaron destruir el templo de Venus y separar todo el suelo artificial, apareciendo el suelo primitivo sobre el que construyó una Iglesia. Esta edificación constantiniana, destruida y reedificada varias veces por las muchas vicisitudes porque ha pasado la ciudad santa de Jerusalén a través de los siglos nos ha ofrecido, por fortuna, un argumento de indudable autenticidad sobre el sitio exacto en que murió Cristo en la cruz.

Otra cosa digna de mención sobre el lugar del Calvario es que entre la actual capilla de Crucifixión y la del Santo Sepulcro puede verse una hendidura profunda que según la tradición, fué producida por terremoto que siguió a la muerte de Cristo y la consternación de toda la naturaleza ante la muerte de su Autor. Y lo más notable del caso es que este rompimiento de la roca no es en dirección de las vetas sino a través de las mismas, lo que indica una fuerte conmoción pro-

TENED PRESENTE

que todo tosedor es un enfermo de algo, pensad que ése algo puede ser tuberculosis. Invitarle a que se revise.

ducida por un violento seísmo. Respecto a esto, observó ya atinadamente Henry Mandrell: «No tenemos otra prueba de haberse esta hendidura producido por el terremoto que acaeció en la Pasión del Señor, que la tradición; pero cualquiera que la vea, se convencerá de que es una hendidura natural, en la que nada tiene que ver el arte. Ambas partes de la sección se ajustan adecuadamente, a pesar de sus complicados circunvalaciones, imposibles de imitar artificialmente o de ser producidas por ningún instrumento».

Tal es el lugar venerando al que convergen todos los días del año, pero especialmente estos de Semana Santa, el pensamiento y el amor de cuantos aman a Cristo y en consecuencia de ese amor, se interesan hasta los más pequeños detalles de los lugares en que se realizaron misterios tan profundos para la Redención de los hombres.

J. M. Ch.

Plaza de Toros de PRIEGO

Empresa: Juan Antonio Muriel

Domingo de Resurrección 10 de Abril de 1.966

A las CINCO en punto de la tarde

EXTRAORDINARIA NOVILLADA CON PICADORES

SEIS hermosos novillos-toros de D. Román Sorando

Herranz, para los famosos novilleros:

Francisco Rivera "PAQUIRRI"

Sebastián "PALOMO LINARES"

Juan Antonio "EL MACARENO"



En los sitios de costumbre están ya a la venta las localidades

Seguros "FIDES"

ESTO ES UN SEGURO FIDESES

Peláez

Estampas de Jueves Santo



El Jueves Santo se pierde en el pasar de nuestros recuerdos. La mañana, con su comunión ante la Imagen de Jesús en la Columna, se completaba con los oficios, casi vacíos, para que los Monumentos pudiesen ser visitados; y casi a las doce «burratonta» ante los «bacalaos» ya era la llamada definitiva para que el escuadrón, tras las trompetas y tambores diera sus más airolos paseos para congregarse ante la puerta de la Parroquia.

Allí dentro se terminaba el lavatorio, y el Colegio Apostólico, tras ingerir sus buenos copazos del vino de la garrafa, seguía al Señor, al toque de la campana, para subir al tablado, que en el cruce de Carrera y Paseo era el centro de chicos y grandes, sobre las cinco de la tarde.

Había muchos años, que los lutos u otras causas, impedían que hubiese prendimiento; nos dolía mucho, y ya el Jueves Santo, perdía su sabor y casi se acortaba, pues los soldados, salían tarde camino de San Francisco.

Pero lo tradicional era, tras la comida se dedicaran a esta-

ciónarse allí, donde la voz de la conciencia de Judas, rasgaba el aire de la tarde. Cuando la bolsa verde cruzaba hasta muy lejos, las cabezas apiñadas en la Carrera, todo iba a concluir. El atamanos, los saltos de los sayones, y el espaldazo de Pedro sobre el casco de Marcos, nos ponía a todos en movimiento y otra vez la campana, mezclada con las trompetas y tambores y el trinar de los bacalaos, secundando al «un dos tres», eran el primer desfile de nuestra corta Semana Santa.

Jesús prendido, penetraba en San Francisco y entre dos luces y unos pocos hermanos, la más hermosa Imagen de Priego, salía a la calle, y sus andas de plata, parecían como si ellas mismas tocasen, cual nuevo tambor en el silencio de la noche.

Cuantas figuras muertas, se presentan en esta estampa de Jueves Santo. Desde la misa de Comunión, donde los cirios alumbraban al Dios hecho Hostia, hasta el encierro de la Columna se había consumido, la mitad de nuestra Semana Santa. El regreso del escua-

dron, era para los pequeños, como un preludio del popular «vamos a la cama» de la tele de hoy, y solo pensábamos en lo poco que quedaba; dos procesiones más, para que las campanas tocasen a gloria, anunciando que ya todo había pasado.

Quien nos iba a decir, que con el paso del tiempo, la reforma litúrgica de Pío XII, nos iba a transformar por completo el Jueves Santo, que sin embargo iba a ganar en Templo lo que perdíamos en calle.

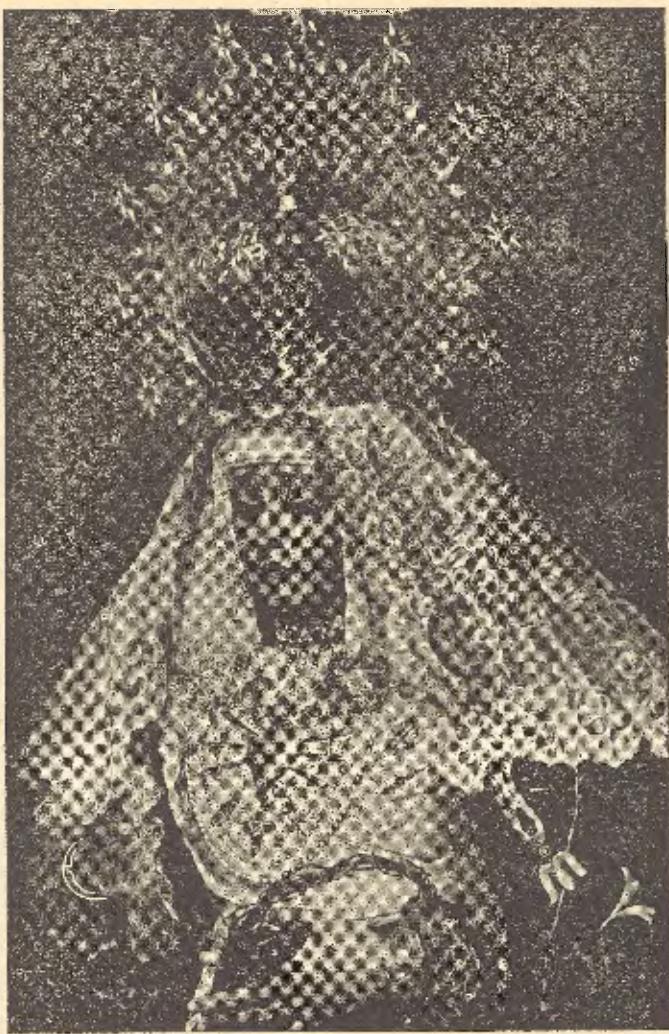
Tuvimos que privarnos del Prendimiento de la tarde del jueves, para cambiarlo por el Banquete Eucarístico de la misa, después tomar café con magdalenas, y calarnos acto seguido el capirote, verde, como la vuelta de la capa y como la esperanza de la Resurrección.

Habíamos comprimido el Jueves Santo, y le habíamos quitado un ochenta por ciento. Lo que comenzábamos a las nueve de la mañana, lo iniciamos ahora a las cinco de la tarde, y nuestro viejo «auto» tenía que adelantarse a la noche del miércoles, en hora apta, para que no estuviera el comercio trabajando y los pequeños durmiendo.

Ha cambiado todo; y quien sabe si cuando pasen cuarenta años, todo será distinto a como es ahora.

Pero lo que si pedimos a Dios es que las cosas del Jueves Santo, hechas en este día o el de antes, y la veneración a nuestro Cristo amarrado a la columna, siga arraigada a los hijos de Priego, pues solo si conservamos estas viejas cosas del día que conmemoramos, podrá llegar la alegría —acaso ilógica— de la subida al Gólgota, y el dolor de Jesús muerto, en la noche del viernes, preludio todo, del alegre repiquear de las campanas, al filo de la madrugada del Domingo de Resurrección, cuando el sacerdote entona el Gloria, que es la estrofa sublime en honor de quien todo lo puede, y cántico de paz, para todos los hombres que ama el Señor.

Francisco García Montea



Nuestra Señora de los Dolores, Ermita del Calvario

(Foto Melina)

S O N E T O

¡Oh, Madre del Amor, cuánto has llorado!
Tu rostro virginal, l'marchito lirio!
aún guarda los estigmas del Martirio
con que tu pecho, yo he traspasado.

Tu Hijo está en la Cruz... lensangrentado!
Le miro ya sin Vida... yerto y frío.
¿...La culpa? ide mi loco desvarío!
Le olvidé, prisionera del Pecado.

¡Perdóname, oh, Madre Dolorosa!
en tu llaga, pondré fragante rosa
con la renuncia que de todo! haré.

Tu Calvario, de Madre, abriome el Cielo
pues Tú me has enseñado, con tu Anhelo,
que ¡nada! hay en el Mundo, sin la Fé.

Marina de Castarlenas

Madre del Dolor

Y una espada atravesará tu propia alma, dijo el anciano Si-meón a la Virgen.

Espada de dolor, en el frío y pobre pesebre de Belén; dolor, en la angustiada huida a Egipto; dolor, cuando Jesús abandonara a sus padres para quedar en el Templo; pero, sobre todo, dolor, en la Pasión y Muerte horrorosas del mejor de los hijos de los hombres.

El dolor y su aceptación son cimiento de la vida cristiana, son crisol en que nos purificamos de tantos males.

La Madre de Dios corredimió al género humano con el dolor acerbo, afrentoso, mayor a todo dolor.

Y es por ello por lo que el pueblo cristiano todo, en especial, el pueblo español reverencia con delicadeza filial a la Virgen. La pluma de los poetas, el buril del escultor, el pincel de los pintores han dado interpretación humana al divino dolor de la Señora bajo la advocación de Virgen de los Dolores.

Priego venera, con especial veneración, a la Virgen en su Dolor. Y allá en lo alto de su Calvario, le canta, le reza y le llora en sus difíciles trances; la pasea procesionalmente por plazas y calles, y en la alta noche, Jueves Santo, al filo de la madrugada, la acompaña con fervorosas súplicas, recorriendo en penitencia las estaciones del Calvario, con un silencio emocionante y conmovido, como si quisiera, por aquellos senderos, entregarle sus pesares y sus amarguras y sus dolores para que, tomándolos en sus manos, regados con sus lágrimas, los presente al Divino Nazareno, en la mañana luminosa del Viernes, que ha de llevarlos en su pesada Cruz para convertirlos en fragantes capullos de alivio y alegría. Y allí queda la Madre, en un calvario sin Cristo, Ella sola, en la cima, para, día a día, recoger del llano y del monte, del taller y del campo, los secretas culpas, los escondidos deseos, los ruegos doloridos, y acariciarlos con sus manos de aurora y cobijarlos bajo su negro manto y elevarlos a su Hijo y que caigan nuevamente, suavemente convertidos en risas, en vida, en esperanza.

Y así un día y otro y siempre, brota de todos los corazones la misma exclamación: Virgen de los Dolores, ayúdanos.

Manuel Mendoza

A Jesús de Nazareno

En la noche oscura del dolor
y fugaz penitencia en el alma
oprimen congojas al corazón
al meditar la Pasión en calma.

¡Dulce Jesús! Pastor y Padre
Luz que encendida jamás se apaga

como una llama que brota y arde
tras hojarasca de verdes aguas

Así mi amor vive y espera,
así es mi dicha de cielo y paz
y ante el madero que Tú escogieras

pagar quisiera, mi libertad...

el brío loco de mis pensares,
la fiel agonía de mi dudar
la hora triste de mis cantares
en dura lucha del bien y el mal
aquel naufragio de mi sentir
aquella angustia... que al fin huyó
y aquellas ansias por concebir
en necedades un gran amor...

que si yo al viento desafié
y al sol en su marcha hacia el
zenit
y al monte dormido desperté
y yo a las estrellas... jugando vi

¡Oh mi Señor! mi Luz, mi Rabí,
Tú, camino de senda florida
luz en mi alma que vive encendida

Tú eres Amor, Verdad, y Vida...
¡bella esperanza risueña y feliz!

Africa Pedraza

Tres páginas

La tierra se estremeció.
El Cielo apagó sus luces,
y en el Calvario quedaron
tres cadáveres; tres cruces.

Cada cruz era una página,
en la que quedaba escrito
un compendio de la historia
del hombre y de Jesucristo.

Hermano, aprende el men-

(saje:

En una, condenación.
En otra, arremetimiento,
y en la otra, Redención.

José Vara de Castro



Santísimo Cristo de la Buena Muerte, circunstancialmente en el Seminario de Córdoba, y que muy pronto esperamos verlo como está aquí, en su bella Capilla del templo Arciprestal de la Asunción (Foto Vizcaíno)

SONETOS A DIOS

II

Oración de la mañana

Gracias Te doy SEÑOR, pues me has dejado
ver el color en este nuevo día,
y volver a escuchar la melodía
de los dulces cantores del tejado.

Gracias por tanto pensamiento alado,
que me inundan el alma de alegría;
también por esta sublime porfía,
en que por tu amor estoy empeñado.

Gracias por que me siento todo tuyo;
porque inundas mi ser con el arrullo
de la tórtola en el olivar;

Gracias a Tí, SEÑOR, porque me ofreces
dulce consuelo, cuando en mis preces
pido que nunca vuelva a pecar.

José García del Prado y Ruíberrioz de Torres

Frigoríficos AEG

siempre a punto en el hogar

Modelo Santo 15 . . .	7.955 pesetas
id. 17 . . .	8.557 id.
id. 21 . . .	9.589 id.

iCONOZCANOS A FONDO!

Véalos en

Establecimientos Oliva

José Antonio, 42 - Priego de Córdoba

Estampas de la Pasión

Semana Santa de 1.966, lo mismo que aquella primera Semana Santa en Jerusalén... Días de dolor y de sangre. Tragedia que culmina en la muerte de un Dios en aquel primer Viernes de Pasión, día de la suprema iniquidad, pero también de la total y completa amnistía. Es el día más profundamente trágico de la humanidad, pero también el más vital para su existencia. Día en que, entre sudor y sangre, dolores físicos y angustias del alma, todo un Dios libera a una HUMANIDAD sumida en las oscuridades de la muerte y del pecado. Día ante el que, legiones de almas en la eternidad, en el tiempo y en la mente de Dios, están a la expectativa.

Hoy también la HUMANIDAD está sumida en dolores y tinieblas de muerte. Y una HUMANIDAD nueva está a la expectativa, con ansias e inquietudes de ser.

Por eso merece la pena recordar, una vez más, aquellos momentos trascendentales de la Historia.

Me ocuparé hoy de

Camino del Calvario

A las primeras horas de ese Primer Viernes de Pasión ya se había decretado la ejecución del Divino Inocente.

Al fin han arrancado del gran cobarde romano, la orden de muerte de Cruz y aquel enjambre de cuervos tiene prisa de que se cumpla y pronto se apoderan del cuerpo destrozado y sangrante de la Víctima Divina, ávidos de un festín de muerte.

Desde el Pretorio avanza lentamente en siniestra caravana Jesús y los dos ladrones con sus cruces a cuestas, en medio del fulgurante resplandor de las corazas romanas, bajo el gran sol oriental y el oleaje desbordante de una muchedumbre multicolor, que iba en aumento de verdugos, cómplices y curiosos.

La gente se detiene a contemplar el espectáculo de aquel Rey de los Judíos lacerado y jadeante, en su caminar hasta



el Calvario entre gritos, risas e indiferencia; sin otra ayuda en su martirio, que la del robusto campesino Simón Cireneo, que acepta cargar con la cruz sobre sus espaldas, para aliviar las de Cristo caido y extenuado y sin otro consuelo, que la afligida y amorosa mirada de su madre, el gesto amigo de la decidida Verónica y las lágrimas de unas pocas mujeres piadosas.

Y así hoy la humanidad doliente, semblanza viva del Divino Nazareno, camina jadeante y fatigada hacia el Calvario, en medio del fulgurante resplandor de la ostentación y la riqueza y la expectadora indiferencia de los hartos y satisfechos.

Cristo llega al Calvario, deshecho, dolorido y extiende sus miembros dócilmente a los verdugos que aguardan impacientes.

Un clamor de victoria y sorpresa, se levanta al aparecer Cristo colgado de la Cruz.

La risa sacrilega de sus enemigos; la confusión de sus seguidores; el dolor de su Madre, de Juan y unas pocas mujeres; la santa compasión de los menos, el desconcierto del Centu-

rión, la indiferencia de los más. Este fué el auditorio de Cristo aquel primer Viernes Santo.

Y en medio de este mar tempestuoso, y un Cielo que le era esquivo en aquellos instantes, pronunció su testamento. Fueron palabras breves, frases entrecortadas, pero era el postrer mensaje de todo un Dios que moría por reconciliar a la Humanidad con su Padre. Su misión estaba cumplida.

Antonio Royán Páez

N. de la R.—Inicia hoy su colaboración en «Adarve», el ilustre notario de la ciudad D. Antonio Royán Páez. Esta bella estampa de la Pasión «Camino del Calvario», evocadora del día de Viernes Santo, de tanta emoción en Priego con la subida a las cumbres del Calvario de la popular y devotísima Imagen de Jesús Nazareno, traza de mano maestra y maravillosa el espectáculo inigualable, de mayor transcendencia en la historia de la humanidad.

Sea bienvenido a la Casa de «Adarve» tan preclaro colaborador.

(Foto Medina)

En pro de la Semana Mayor prieguense

En estas fechas en que nos encontramos, tan próximas ya a la Semana Mayor, solamente un pensamiento principal se fija en mi mente, cuando medito en mis ratos de asueto una vez concluida mi jornada militar de cada día. Sin lugar a dudas que me refiero a la Semana Santa de mi ciudad natal; mi muy querido Priego; y a la cual me siento tan unido, a pesar de que posiblemente este año no pueda asistir a ella.

Ya parece que escucho en la lejanía ese maravilloso sonido de bronce de la campanilla del penitente, que marca con su ritmo la salida del primer paso en la tarde del Jueves Santo. Nuestro Padre Jesús en la Columna ha hecho ya su salida del templo de San Francisco; una de las mejores joyas esculturales de nuestra ciudad hace su recorrido. Se oye la primera saeta de este año, en la que una mujer morena expresa sus sentimientos y amor para con la Imagen de Jesús, con ese popular arte de la saeta en todos sus estilos.

Parece que aún no ha terminado su recorrido el paso de Jesús y en verdad, se nos ha hecho tan corto, que quisieramos que continuase todavía, pero corremos presurosos para asistir a una gran manifestación de penitencia por parte de todo el pueblo prieguense. Es la una de la madrugada y se deja sentir la fresca brisa de la primavera, llevando envuelta de los primeros aromas florales. De la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, hace su salida el paso de la Madre Dolorosa, y nos disponemos a acompañarla en penitencia durante todo su recorrido. Hay un silencio imponente, un silencio de penitencia. Se reza el Santo Rosario.

Y finalmente es despedida por sus hijos de Priego en su Ermita del Calvario.

Viernes Santo prieguense. Son las once de la mañana y el astro rey en su continuo deambular por el firmamento, se proyecta sobre Priego con toda su fuerza, teniendo como fondo un limpio color azul del cielo andaluz. Hoy concurren en nuestra ciudad la mayoría de sus habitantes, que por razones de trabajo o cualquier índole se encontraban fuera de ella. Sale el maravilloso paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Todo el pueblo prieguense acude hasta completar el recinto del Compás de San Francisco, para ver esa gran salida triunfal de Nuestro Padre. Un antiguo y tiel hermano, da el primer Viva Nuestro Padre Jesús Nazareno!... Y al unísono responde la voz de todo el pueblo de Priego; queridos lectores, desde aquí me emociono grandemente y os aseguro que es una emoción sin límites la que siento cuando recuerdo estos momentos. Llegamos en el recorrido hasta el Calvario, se hace un silencio impresionante y con la cabeza inclinada, recibimos la bendición de Jesús, para después continuar el itinerario de regreso hasta el templo de San Francisco.

También se espera con júbilo ese día en la Plaza de San Pedro, para asistir y acompañar al Santo Entierro de Cristo y a María Santísima en su Soledad que en esta noche hace su recorrido por las principales vías de nuestra ciudad. Comienza la salida del paso del Santo Entierro, que es acompañada por los Caballeros de la Real Orden del Santo Entierro de Cristo, portando los Atributos de la Pasión. Seguidamente aparece la Soledad, que



con su preciosa cara de jazmín perfumado, llora la muerte del Redentor de las almas. Se hace un gran silencio en todo su recorrido y se reza en el más absoluto silencio.

He querido recordar estos momentos de Semana Santa—conocidos de sobra por todo prieguense—with el solo objeto de hacer hincapié, en todos los detalles y pormenores que requieren los pasos de Semana Santa, para que todo prieguense colabore a engrandecimiento de éstos, aportando a ellos esos requisitos que son tan indispensables, como lo es el gran silencio en que tenemos que observar en la noche del Viernes Santo, en el recorrido del paso del Santo Entierro de Cristo. También deseo para todos, que ese amor que profesamos públicamente, nos lleve a lo más profundo del corazón y procuraremos vivir estos días en común unión con Cristo, y que verdaderamente sintamos amor fraternal.

Por último solo me queda felicitar a todos los auténticos cotrades, que continuamente se desvelan en estos días preparando hasta el más mínimo detalle, para dar más realce a su paso de Semana Santa. En especial, llegue mi felicitación, a ese grupo de jóvenes componentes de la Real Orden de Caballeros del Santo Entierro de Cristo, que dirigidos por la Real Hermandad de María Santísima en su Soledad, procuran superarse cada año más.

Huelva, abril de 1.966

Un prieguense ausente

Povedano Hnos. S. L.



Tienen el gusto de poner en conocimiento del público, que en el establecimiento de la calle Antonio de la Barrera número 8, de esta localidad, se venden productos panificados y similares, desde el día primero de Abril del corriente año

CASINO DE PRIEGO

Se pone en conocimiento de todos los Sres. que reunan las condiciones exigidas por el Reglamento de esta Sociedad, para ingresar en la misma como socios de número, que la Junta Directiva, en uso de sus facultades, ha acordado conceder un plazo que expira el día 31 de Mayo próximo, para solicitar su admisión, sin cuota de entrada y como gracia especial imprologable.

Priego, a 19 de Febrero de 1.966.

LA JUNTA DIRECTIVA

SAETAS PARA SEMANA SANTA

Saetas, saetas... Pero no lances un «olé» o un «viva» antes de tiempo, que te vas a equivocar. Porque estas saetas no vienen de Sevilla ni son andaluzas. Vienen de Toledo, o si quieras, de Albacete, de la fábrica de armas.

Son saetas auténticas, armas de punta afilada que pinchan y se van clavando hasta lo hondo del alma. Las encargué expresamente para Priego y su Semana Santa. Para que pinchen, desgarren lo podrido y hagan «pupa».

Pero, no te asustes. Recuerda que también la jeringuilla de cualquier inyección pincha y duele: pero... sana y fortalece.

Conque... anda con el primer pinchazo.

Lo que no es la Semana Santa

Primer pinchazo y más fuerte. Siempre cuesta más arrancar la carne podrida.

La Semana Santa no es sólo unos días de descanso en los trabajos del año; ni una fiesta en que se compran zapatos nuevos, se hacen dulces y se sale a pasear; ni unos días de vino, juerga y taberna...; ni una ocasión más, la primera en los primeros calores, de lucir los modelos de París para este año...

La Semana Santa no es, ni puede ser «la feria de la Primavera», como la de Septiembre es la del Otoño o finales de Verano. ¡Graciosa feria cuyo Rey es un Dios Crucificado, mezclado en cruel ironía, por la malicia de hombres y mujeres, con el Mundo, el Demonio y la Carnal!

Pero es que ni siquiera en unas procesiones o un «Prendimiento»... ni unas lágrimas, unos gritos y una multitud enardecida ante Jesús en el Calvario... (No te escandalices hipócritamente. Sigue leyendo y me comprenderás); ni siquiera—¡quién lo dijera!—ese «andar las estaciones» en la noche del Jueves Santo... ¡Cómo te abofetean, Cristo, muchos y muchas esa noche santa con su indiferencia, sus distracciones y sus escándalos...!

Todo eso, o es algo fuera de lugar—el ambiente de «feria primaveral»—, o es insuficiente y secundario y necesitado, por tanto, de llenarse del verdadero espíritu de la Semana Santa.

Lo que es la Semana Santa

Ni más, ni menos: El aniversario y conmemoración de la Pasión y Muerte de Jesús, nuestro Redentor. Exactamente como el aniversario de tu padre o de tu madre o de aquel hermano querido. Sólo que la muerte de Jesús nos interesa tanto a nosotros, que, al cabo de veinte siglos, aún celebramos su aniversario y nos vestimos de luto como el primer día.

Ahora, con ese recuerdo mortuorio ante tu vista, ya puedes ver lo que es, lo que debe ser la Semana Santa. ¿Vamos? Te ayudaré.

Dos cosas muy sencillas: Pagar las deudas que debes al Difunto y asistir a sus funerales: Dos actos que en todas partes son un deber con los muertos.

Pagar las deudas: —¿Yo deudas con Cristo? ¿No lo sabías? Mala memoria tienes... No olvides que todo el descalabro de su Pasión lo causaste y lo causas tú con tus pecados.

Tus pecados—no te rías, dándotelas de intelectual, que los tenemos muy dentro para nuestra vergüenza—. Eso es lo que tienes que solucionar esta Semana Santa. Lo primero es pagar lo que se debe; lo que ¡Dios te exigirá como juaz si ahora no le pagas como a padre.

Pero, no te preocunes. Aquel Muerto divino te dejó por testamento estas palabras: «Padre, perdónalos...» Los testamentos son sagrados. Te perdonarán... si sabes llorar.

De eso es ahora tiempo: de llorar, de confesar, de borrar. ¿Qué menos que pagar una deuda?

Y por supuesto, no volver a las andadas. Nunca, pero más en estos días de luto y llanto.

Los funerales: Deber de buen ciudadano, de amigo. Deber de agradecimiento por todo lo que la muerte de Cristo nos trajo

Funerales, actos conmemorativos. Esos son las funciones solemnes, los Oficios de Semana Santa, que estos días celebra la Iglesia. Para ti, para que asistas y recuerdes las horas sublimes de la Pasión.

Desde el Domingo de Ramos con su solemne procesión—Cristo triunfa pasajeramente—, hasta el Domingo de Resurrección—Cristo triunfa para siempre—. En medio, como único camino para el triunfo, el dolor del Jueves Santo, con sabor a traición, última cena y despedida; la negrura austera del Viernes—Santa Cruz en alto—, y la esperanza callada del Sábado, aguardando la Resurrección de Cristo sepultado.

Todo para tí: por la tarde para que te sea más fácil. Para que no tengas disculpa. Para allanarte el camino de tu deber con Cristo.

Si te decides, un consejo. Hazte de un manual de Semana Santa (pregunta en las librerías); con él seguirás todos los ritos y oraciones y sacarás un divino sabor a todas las ceremonias. Sin él, quizás te parezca frío e incomprendible todo aquello.

Hazme caso; unas pesetillas—eso vale un chato de vino o una entrada de cine—y podrás asistir activamente a la Conmemoración de tu Redentor. No es poco.

Y... ¿El Calvario?

¡Ah...! Sí, hombre. Sube al Calvario, grita con todas tus fuerzas, levanta alto tu hornazo, suelta ese nudo que tienes por dentro... y llora con las mejores lágrimas de tu corazón. Pero, que a esas lágrimas exteriores, acompaña un alma arrepentida, sin pecado, con las cuentas pagadas. Si no, esos gritos sonarán a hueco a tu Padre Jesús y no los recibirá bien.

Procesiones, Prendimiento, Calvario... sí; pero eso no es lo principal. Lo primero de tu programa son esas dos cosas que te dije: pagar las deudas al Divino Muerto y asistir a sus funerales.

¿Programa fúnebre y mortuorio? Desde luego. Pero *por la Cruz a la Luz*. El sacrificio de estos días es el camino para la alegría desbordante del Domingo de Pascua, cuando ya Cristo ha resucitado.

Entonces, sí. Lechugas de Pascua, dulces, regocijo cristiano y honesto. Regocijo que no se funda en cosas de acá abajo—luminosa primavera, duros en el bolsillo, juventud lozana...— sino en la alegre esperanza de nuestra futura Resurrección. Como Cristo.

L. B. G.

“Mi Tienda”
Manuel Alcalá Caracuel

TEJIDOS

Y

PERFUMERÍA

H. de Toledo, 7

PRIEGO





A la Virgen de los Dolores

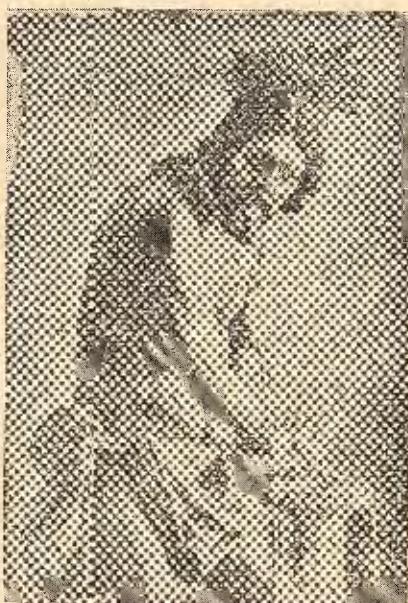
*Si tu dolor se hubiera repartido
por todo ser capaz de sufrimiento,
todos hubieran muerto en un momento
sin alguno poderlo haber sufrido.*

*¡Oh Madre! Y tú tan sola has sido
la que hubo que llevar tan gran tormento,
¿Porqué no muero yo de sentimiento
de haber a tu dolor contribuído?*

*Esto debiera yo tener presente
y fuera parte de la vida mía
llorar por tu dolor continuamente.*

*¡Oh! ¡qué bien empleada así sería!
Y el alma pecadora y penitente
¡cuánto, como San Pedro, ganaría!*

José Serrano, Ñbro.



A Dios le gustan los corazones preparados y por razón la Iglesia cuida celosamente de disponernos para la Semana Santa. Los antiguos llamaban a estos días, diciendo la semana penosa, debido a los grandes tormentos que padeció en ellos, y la liturgia la denomina la semana mayor o semana grande.

Nosotros como verdaderos cristianos hemos de aprovecharnos de estos días, en los que se commemora el hecho más importante de nuestra sacrosanta religión, la gran obra de la Redención, llevada a cabo con la ayuda de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Para sacar el mayor fruto espiritual, en esta semana mayor bemos de imitar al Señor, sabiendo sufrir con paciencia los nuestros dolores y sufrimientos, compadeciéndonos.



Sobre un humilde pollino
ha entrado en Jerusalén.
El va bendiciendo al pueblo
y el pueblo lo aclama a El.

Un ángel tiende a Jesús
el cáliz de la amargura
y El dice: «Lo quiere el Padre;
que su voluntad se cumpla»

Amarrado a la columna

está el Rey de los mortales
tiene el cuerpo magullado
y muy pálido el semblante

Cruellos sayones preparan
el suplicio de Jesús:
Uno sus ropas le quita;
otro taladra la Cruz.

Sube Jesús al Calvario
con amargura infinita:

SANTA

mismo tiempo de los que no saben aprovecharse de tan grande bien, como se compadeció El ante la turba que le maltrataba. La muerte y los dolores de Cristo deben de animarnos a padecer algo en recompensa de lo mucho que el Señor sufrió por nosotros.

Nuestra alma, en esta gran semana, ha de hacer del corazón un verdadero monte calvario y levantar en él un Cristo Crucificado, a fin de que, de esta manera, pueda pensar en sus dolores, meditando: ¿Quién padece?, lo que padece y ¿por quién padece?

La Semana Santa es tiempo de sacrificio, de oración y de mortificación; pero también es tiempo de acción de gracias por el inmenso beneficio de nuestra Redención.

Benjumar



E T A S

La Cruz parece de hierro
y de fuego las espinas.

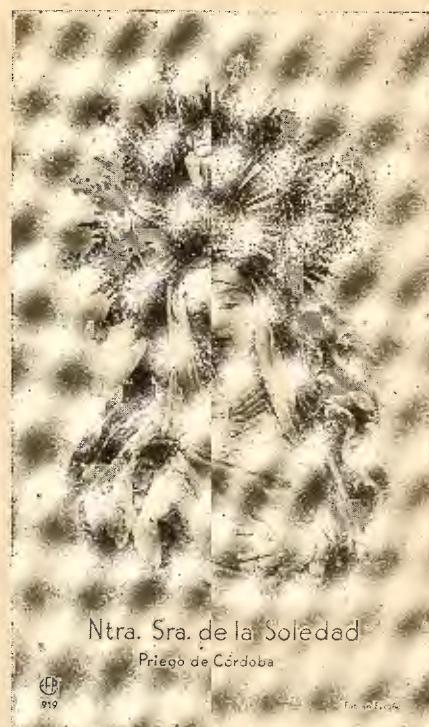
Bajo el peso de la Cruz
dobló Cristo sus rodillas,
y por consuelos oyó
sólo palabras de ira.

Se estremeció el firmamento
cuando expiró el Redentor:
enmudecieron las aves,

dejó de brillar el sol.

Indulgentes golondrinas,
tended el vuelo a la Cruz,
para arrancar las espinas
que hay en las sienes divinas
de Nuestro Padre Jesús.

José Maqueda Alcaide



Ntra. Sra. de la Soledad

Priego de Córdoba

Súplica a Jesús

Tú que das el perdón a los pecados
y paz sincera, al alma redimida,
Haz Señor, que no olvide en esta vida
el Cielo que me tienes preparado.

Haz mi Dios, que yo gaste cuidado
de conservar mi fe, en la fe divina
y haz mi vida continua y peregrina
hasta alcanzar la Gloria allí a tu lado.

Dame, Señor, paciente y resignado,
de tu paz y tu bien parte querida,
que mi alma por cruel es merecida,
del castigo que ya me has perdonado.

J. G. M.



La plazoleta del Compás de San Francisco

Constantemente, en infinidad de ocasiones nuestra sensibilidad capta, aún sin casi nosotros darnos cuenta, los más imperceptibles puntos afines a nuestro espíritu, haciéndonos gozar de todo cuanto nos rodea aunque lo observado parezca a simple vista carente de belleza.

La observación asimilada nos transporta por caminos de agradable bienestar sin apenas esforzar nuestra imaginación, complemento de la amabilidad captadora, cuando «algo» nos hace detener, pensar, abstraerse y deleitarnos.

Belleza se puede encontrar en todo momento y ocasión, siempre que se sepan escuchar los suaves acordes que brotan de nuestro interior al sonar estos por «simpatía» producidos al choque de lo que se mira.

La Plazoleta del Compás de San Francisco, por ejemplo, ha producido en mí ese choque, y al hacerlo, esta ha quedado envuelta en ese halo misterioso e invisible a los ojos tamizándola de pacífica y silenciosa belleza.

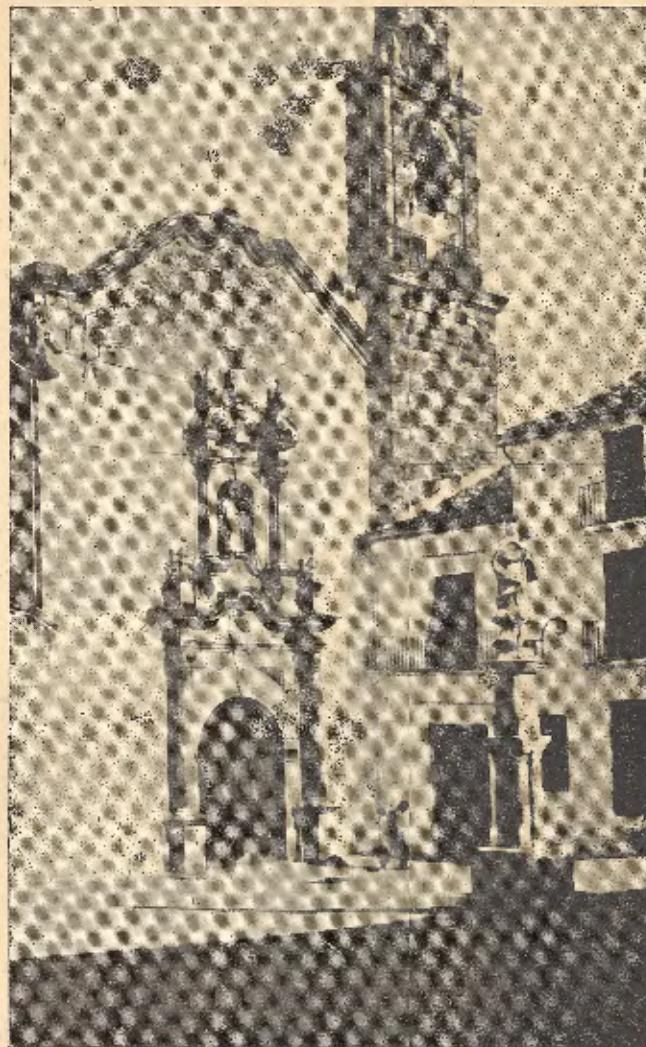
Paz y silencio son las dos palabras que mejor definen las características de esta Plazoleta. Me encanta encontrarme en ella cuando está desprovista de personas. Cuando en el atardecer de un día claro, el sol acaricia con su dorada mano los últimos ladrillos de la torre que sostiene las campanas, la Plazoleta del Compás de San Francisco se inunda de una luz santa salpicada de centelleantes puntitos de oro como el traje de luces de un torero.

En el alto azul, nunca suelen faltar algodonadas nubes que sirven de fondo al campanario dándole aspecto de niño vestido de domingo.

A lo sumo, le puede encajar alguna mancha negra y encorvada camino de la iglesia. O tal vez un pequeño grupo de niños jugando alrededor de la virgencita central.

También cuando el ambiente invernal humedece la Plazoleta, me gusta verla. Un gris mate la envuelve horizontalmente sirviendo de respaldo a los desnudos arbolillos que se recortan huesudamente. Unos brillos perlean trémulos y se deslizan quebradamente por la pétrea virgencita que con dulce serenidad soporta las continuas variaciones del tiempo.

Los tejados que la rodean se oscurecen húmedos y verdosos. Los mármoles de la fachada de la Iglesia adquieren frescor y limpieza reflejándose en ellos pequeños trocitos de cielo. Los lienzos encalados de las casas duplican su imagen en la inclinada plataforma que con graciosa pendiente hace más descansada y amable la entrada al templo. San Francisco que nunca ha tenido espejo, se incli-



na un poco hacia adelante para verse reflejado en el encharcado suelo.

Tanto en atardeceres lluviosos como de clara transparencia, la sencilla Plazoleta conserva su personalidad claustral, invitando al recogimiento y contemplación de su humilde y elevada belleza.

Sirvan pues estas líneas como homenaje, que en nombre del arte, te brindo a ti, Plazoleta del Compás de San Francisco.

Manuel Vivó

Baldomero

Ortega Siller

FÁBRICA DE
TEJIDOS

Paseo de Colombia, 3 - Telf. 79

PRIEGO DE CORDOBA

FERRETERÍA Y
EXPLOSIVOS

Avelino Siller López

Artículos de
REGALO

Plaza Generalísimo, 2.

Telf. 165 — PRIEGO

Reflexiones Evangélicas

Jesucristo y su Divina Siembra

Por la grandeza de su místico significado y por la realidad histórica que las mismas encierran, hay en la vida fechas tan humanamente inolvidables y conmovedoras que nos acuchian, sin poderlo evitar, hacia su imborrable y transcendental recuerdo. Tales son las de la pasión y muerte de Cristo, que conmemoramos en estos primaverales días abriéños de la Semana Mayor, finales del tránsito o espacio cuaresmal.

Tan señaladas fechas nos llevan a dolorosas y fervientes evocaciones que se remontan en el pasado a veinte siglos atrás, hacia Jerusalén, la entonces populosa Ciudad, capital del pueblo deicida que presentación, impasible, cruel e inhumano, el horrendo e impío drama del Gólgota.

Nos refieren los sagrados textos que el Divino Rabí de Galilea, durante los tres años de su vida pública, recorrió infinitud de ciudades y pueblos de la Palestina, anunciando por todas partes el reino de Dios, obrando numerosos milagros y difundiendo a la vez con su maravillosa palabra y santa predicación sus regeneradoras doctrinas. Culminación y síntesis de estas qué en sublime discurso, que todos conocemos con el nombre de «Sermón de la Montaña», en el que nos legó las ocho máximas indefectibles comunmente llamadas Bienaventuranzas.

Sabido es que el Divino Maestro, luego de haber dado por terminada su predicación, breves días antes de la celebración de la Pascua se dirigió con sus discípulos a Jerusalén, en donde debía consumarse con su santísima muerte la Redención del Género Humano. Allí fué Jesús triunfalmente aclamado por el pueblo, que salió a recibirlo con palmas y ramos de olivo gritando: «¡Hosanna! ¡Bendito sea el Dios de Israel!» La muchedumbre, jubilosa, continuaba en su griterío: «Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!»

Sin embargo, no llegaron muy lejos en el tiempo aquellas ovaciones y aclamaciones del pueblo, pues no tardaron

en cumplirse las advertencias que Jesucristo hiciera previamente a los discípulos de cuánto había de suceder, diciéndoles: «Ved que subimos a Jerusalén, y que va a cumplirse todo lo que los profetas han escrito del Hijo del hombre: será entregado a sus enemigos, que se mofarán de El, le escupirán el rostro, le azotarán y le llevarán al suplicio, pero resucitará al tercer día». Y así ocurrió, en efecto, como todos sabemos a través de la tradición y de la Historia.

No cabe en este caso parangón alguno con el proceder de injustas e iníquas vejaciones, realizadas con el más espantoso sadismo por la vileza de aquellas encanalladas gentes para con el Hijo de Dios. ¡Qué ignominia aquella, la de la judaica e ingrata chusma, cruel en el mayor grado de refinamientos, para con el Cordero Divino, de mansedumbre y de bondad excelsas! Cristo sufrió con la mayor resignación y paciencia todos aquellos ultrajes, ya que ello era más meritorio a su gloriosa obra.

Para la consumación de esa obra sublime y redentora. Cristo sufrió por nosotros pasión y muerte en la hasta entonces afrentosa Cruz, abriéndonos con ella las puertas del Cielo y librándonos de la esclavitud de Satanás. No obstante, icuán desagradecidos somos los humanos redimidos para con el Divino Salvador y su inmensurable obra! La Humanidad prescinde de lo eterno, y no parece sino que busca y apetece únicamente lo que es en sí meramente secundario y transitorio en esta breve vida terrena.

La dicha temporal fué siempre efímera; verdad ésta innegable e inconcuska. De ahí precisamente que vivan engañados de si mismos quienes, apartándose de las sabias doctrinas evangélicas, persistan en sus materiales afanes y se olviden de tales enseñanzas, que son en realidad la voz del mismo Cristo y sus sabias doctrinas. Apartémonos en lo posible del supérfluo materialismo grosero y sigamos las sendas que el Divino Maestro nos tra-

Excmo. Ayuntamiento

Anuncio de Subasta

En el Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, se tramita subasta para las obras de construcción del nuevo MERCADO DE ABASTOS, rigiendo las condiciones siguientes:

Tipo de licitación: 3.416.475'90 (tres millones cuatrocientas dieciseis mil cuatrocientas setenta y cinco pesetas con noventa céntimos).

Plazo de licitación: Veinte días hábiles, a contar desde la publicación del presente en el Boletín Oficial del Estado, admitiéndose proposiciones en horas de diez a catorce.

Plazo de ejecución: doce meses.

Fianza provisional: la suma de 61.247'13 (sesenta y una mil doscientas cuarenta y siete pesetas con trece cms.)

Garantía definitiva: El doble de la provisional, operando sobre precio adjudicación.

Apertura de pliegos: El primer día hábil siguiente a la terminación del plazo licitatorio, a las doce horas.

Priego de Córdoba 14 marzo 1.966

EL SECRETARIO GENERAL

Beba Moriles 47

zara para poder alcanzar un día nuestra salvación eterna.

Hoy, por devoción sentimental, quienes nos preciamos de católicos, nos trasladamos en nuestras evocaciones hacia aquellos lejanos años de la pasión y cruxificación del Gran Mártir Divino del Calvario. Parece como si en estas fechas de la Semana Mayor, tan evocativas y conmovedoras, nos sintiéramos más hermanos y más buenos para con Dios y nuestro prójimo. ¿Porqué? Sencillamente; porque, conscientes de nuestra condición de cristianos, no se nos oculta que esa divina simiente de bondad y de fraternidad que derramara el Crucificado, no puede haber caído en tierra estéril. Lo que pasa—al buen decir de nuestro dilecto amigo, el gran poeta y escritor dominicano Jorge Rivas—es que la obra de Cristo no es obra de minutos, sino de siglos. Día llegará en que la Humanidad habrá logrado el pleno de perfección en ese amor tan puro de la comprensión y de la universal fraternidad.

Rufino Sául

Del Instituto Argentino de Investigaciones Históricas,
de Buenos Aires



SANEAMIENTOS — CALEFACCION — ACCESORIOS
... y unidos a ello, ¡Precios sin competencia!

Pida presupuestos e información, sin compromiso, a

FRANCISCO HIDALGO MONTORO
AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Delegado en esta plaza de «INDUSTRIAS REYES»
CONDE DE SUPERUNDA, 7

Dr. J. García Sierra
MEDICINA INTERNA

Profesor Clínico en la Cátedra de Patología Médica de Granada

Miembro del Instituto de Investigaciones Científicas

Diplomado de Sanidad

Pulmón — Corazón — Alergia y Endocrinología
Rayos X — Electrocardiografía — Infrasonido
Consulta de 10 a 12 y de 6 a 8 de la tarde

Ruega a su clientela particular, soliciten número de visita, en
HEROES DE TOLEDO, 18-1º



LAS MEJORES
NOVELAS
POLICIAZAS,
en LIBRERIA

H. ROJAS

Lea "ADARVE"
Todos los domingos

Cabezas de Familia

Formar en la Asociación de Cabezas de Familia de Priego es tanto como participar en las tareas de toda índole que piensa acometer con ardor.

Anuncios por palabras

Electricidad GOMEZ ARTELL
Pasaje Comercial - Tel. 238.

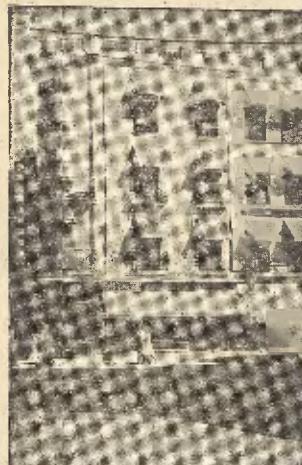
Bar-Restaurant

Hanía

Insuperables Vinos

Rico Café

Excelentes Tapas



"Los Naranjos"

EXCELENTE CONFORT

Espléndida Terraza

Concesionarios oficiales

E BRO

para la Zona Sur de la provincia
de Córdoba

CRAYMA, S. A. Av. del Parque
Teléfono, 82
LUCENA

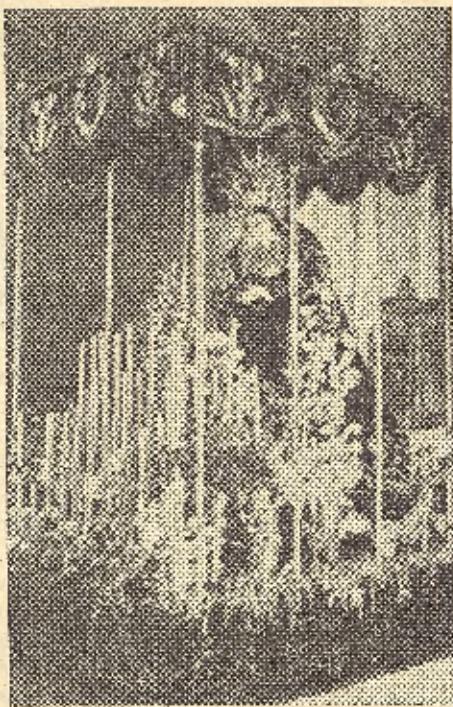
CAMIONES, TRACTORES, APEROS

Repuestos legítimos-Taller de Servicio

Sub-Agencia en Priego:

Francisco Pérez Barba

CERVEZA "EL AGUILA"



He aquí a la Santísima Virgen de la Soledad bajo palio y sobre trono antiguo; la que en mayo recibe la fervorosa gratitud del tradicional voto; la que con tanto cariño adoran todos los priequenses y cuantos con ellos vienen; la que en la noche angustiosa del Viernes Santo acompaña al Cristo yacente a lo largo del recorrido procesional del Santo Entierro y a la que se dirigen todas las miradas y súplicas de amor implorando su dulce y cariñosa protección. (Foto Medina)

Real y Pontificia Archicofradía de la Santa Veracruz y Ntro. Padre Jesús en la Columna

AVISO IMPORTANTE

Se recuerda a los cofrades de esta Hermandad, la obligación en que se encuentran de asistir con traje de penitente a la procesión del Jueves Santo.

Deben encontrarse en la Iglesia de San Francisco, a las OCHO en punto de la tarde, penetrando por la puerta de la Sacristía, y ateniéndose a las instrucciones que allí reciban.

Priego, Abril de 1.966.

La Junta de Gobierno

ROMANCE DE PALOMO LINARES

(PASODOBLE TORERO)

Letra de José Ronchel Muñoz

En romance de cantares
anda el nombre de un torero,
en romance de cantares
corre en triunfo el mundo entero.

Por eso ya los mineros,
cuando van a trabajar,
un pasodoble torero
pone ritmo a su cantar:

«Palomo, Palomo Linares,
no hay una estrella en el cielo,
no hay una estrella en el cielo
que valga lo que tú vales».

Ante las astas del toro,
la muleta desplegada,
espera clavado al suelo
la más feroz arrancada.
La bestia no se decide,
Palomo impávido aguanta,
a su corazón apuntan
dos flechas envenenadas.
Los sudores de la angustia
taponan nuestras gargantas...
y se oye el eco lejano
de una voz ronca que canta:

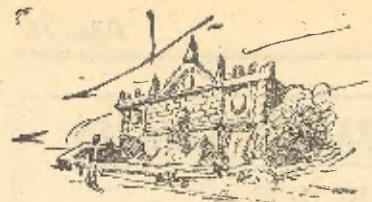
«Las tarantas de Linares
nadie las sabe cantar...
y como torea Palomo
nadie sabe torear».

Como un ciclón, de repente
el cornúpeta se arranca,
un trozo de chaquetilla
se va en la punta del asta.
El, tranquilo, lo recoge
con su muletilla grana,
lo para, lo dobla suave,
lo acaricia, lo acompasa
y es el toro el que obedece
y es el torero el que manda:
faena de antología
para una gran estocada.

En romance de cantares
anda el nombre de un torero,
en romance de cantares
corre en triunfo el mundo entero.

Por eso ya los mineros
cuando van a trabajar,
un pasodoble torero
pone ritmo a su cantar:

«Palomo, Palomo Linares,
no hay una estrella en el cielo,
no hay una estrella en el cielo
que valga lo que tú vales».



Adarve

NOTAS VICENTINAS

INTER RUBETA LILIMUM

Transcribimos este interesante trabajo literario de 7 de Diciembre de 1.910 del Presidente que fué de esta Conferencia de San Vicente, Don Agustín Valera Ruiz, hombre culto y conocedor del idioma. Se dice que mantuvo correspondencia con el maestro de las letras D. Francisco Rodríguez Marín, al que envió buena cantidad de refranes de la tierra. Podrán apreciar los lectores que en la narración campea un estilo castizo y maneja un léxico variado y pintoresco.

En tiempos ya lejanos tuve un amigo abundo en relatar sencillas historietas de sabor religioso y perfume mariano.

Díjome un día, víspera de la Pura Concepción de María Santísima, que en otro tal del año 1.850 y tanto le conmovió hondamente una confidencia de ciertas que le hizo un pobre alpujarreño de esos que vienen por esos caminos de Dios despedados dejando sus miserias y áridas tierras en busca de trabajo cuando llega el tiempo de las aceitunitas.

—Era, me contó, la víspera de la Purísima; había yo salido de mi casa para extender el zancanjo por esas veredas y sus vericuetos que llamamos el Perulejo, Bajoadarves y los Caños. Subía bien acansinado por la empinada cuesta del Salado, y tandomo resuello me puse a mirar la siempre alegre y amplia perspectiva que se descubre al oriente, enfilando la vista por la Torre

de los Olivares, paseándola por el Cerro Gordo, por la azulina y ondulada cordillera de Albayáte, por donde otea la Serranía de Alcalá la Real, y si no se atisba se presume ver y contemplar la Sierra Nevada y la morisca ciudad de Bonbdil.

Me sacó de este divagar de mi mente y de mis ojos el algarrear y el tumulto de unas cuadriillas de esos aceituneros de bronceña fez curtida por los soles y de cuerpos baqueteados por las mil inclemencias del tiempo.

Todos, gente joven e irreflexiva, charlaban, reían, se querellaban... Pasaron ágiles y veloces, y bastante más zaguero vi a un anciano de triste y desmayado aspecto, que casi con las lágrimas en los ojos canturreaba:

*«Toitos se arriman
al pinito verde
y yo me arrimo
a los atunales
que espinitas tienen».*

Aunque suele ser tan útil y conveniente no ser metista en cuidados ajenos, tanto me intrigó la traza de aquel buen viejo y el tono dolorido con que zollipó el final de la copla, que no pude reprimirme y le dije:

—Tocayo, me gusta el gusto, arrimarse a una higuera chumba y no a lo florido de un pino. ¿Qué quiere V. que haga quien ya perdió las mieles y solo le han quedado las hieles? La vida, señor, es muy penosa y ya he bien aprendido que no hay rosa sin espina... Se me fueron mis amores y quedaron mis dolores. Ya, como nada espero, desespero.

—Vaya, hombre, —dije para consolarlo—, eleve V. el pensamiento y pare la consideración, que entre las más agudas espinas puede muy bien haber un hermoso lirio. Oiga, hermano, oiga como repican esas campanas. Son las de la Asunción, nuestra Iglesia Mayor. Y esa que quejumbrea es la queda de la Villa. Suenan con alborozo y repiquean jubilosas porque sienten la presencia augusta e inmaculada de la Purísima, de ese lirio del valle de lágrimas, que enmollece lo duro y áspero de la vida y suaviza el picor de tanta espina.

—Son muchos mis dolores, díjome doliente. Ese lirio bedito se llama la Dolorosa, buen amigo. Perdí los míos y estoy solo como un espárrago, exclamó angustiado. Esas tierna flor se vió en triste Soledad, sin su Hijo amado, hermano mío. Cansado de la vida, nada espero. Pues no se conse en toda su vida de caminar en pos de esta flor, Esperanza de nuestra vida.

Y así diciendo llegamos al Llano de San Pedro; apagó el caminante su sed en el borbollón de aquella fuente, me dijo pía y cristianamente que me quedase con Dios y con su Santísima Madre, giró de buen talante hacia arriba hacia la Solana, se ahinó al pasar de cara a la Purísima de piedra que ostentaba entonces el centro de aquel compás (1), y elevando los ojos cantó al mejor lirio de pureza:

*«Copos de nieve en tu cara
parece te están cayendo...
cuanto más te voy mirando
mejor me estás pareciendo».*

Agustín Valera

(1) Esta Purísima es la que está hoy en el centro del Compás de San Francisco.



LOS «ROMANOS»

Menú de «Vigilia»: «atún» y «merluza» en lata.